



Apuntes sobre la docencia universitaria

El 2020 fue un año complejo que seguramente quedará en nuestra memoria. En el ámbito educativo en particular, los recuerdos se encontrarán vinculados con la suspensión de las clases presenciales y los denodados esfuerzos por asegurar la continuidad pedagógica. La pandemia implicó un cambio fundamental sobre las imágenes y creencias de lo que significa aprender y enseñar en los distintos niveles del sistema educativo como producto, entre otros aspectos, del desacople entre la actividad de enseñanza, los edificios y las aulas. De este modo, lo que era una modalidad poco frecuente- la virtualidad- se transformó en una opción común, y lo que era común, la presencialidad, se transformó en una posibilidad remota.

Quienes participamos de la Red de Equipos de Docencia, Investigación y Extensión en Tecnología Educativa entendemos que plantear el escenario de la presencialidad como el único posible para el despliegue de la educación implica al menos desconocer la diversidad de experiencias de las que participaron docentes y estudiantes de todo el territorio argentino. La educación a distancia se viene desarrollando hace varios años en el país y en el mundo, de modo tal que en la actualidad los medios que la posibilitan y fortalecen se encuentran ampliados y extendidos.

En tanto a fines de 2019 el planteo extendido se centraba en la necesidad urgente de cambios y actualizaciones que el sistema demanda desde largo tiempo, hoy no pensamos lo sucedido durante 2020 como falencia y debilidad, como mero producto de la urgencia y la improvisación sino como expresión de la diversidad de formas y modos que requiere ser entendido en su complejidad. Esto supone reconocer un escenario configurado con las formaciones implementadas a partir de políticas públicas que se instrumentaron desde la sanción de la Ley de Educación Nacional (2006).

Por eso, es necesario detenernos a evaluar lo sucedido para intentar comprender los nuevos saberes y las estrategias que la formación universitaria y profesional tiene y tendrá que atender.

El documento presenta seis dimensiones para pensar los entornos de enseñanza y de aprendizaje: nuevos territorios, apertura del tiempo, trabajo docente colectivo, entre pares, en equipos; interacciones con sentido didáctico; experiencia estudiantil; desigualdades y vulnerabilidades socioeconómicas. En cada dimensión, ofrecemos alternativas e interrogantes que permitirán tomar decisiones relevantes en los próximos años. Como cierre se delinearán una serie de nudos problemáticos y desafíos a futuro relativos a las prácticas de enseñanza, los sujetos de aprendizaje y las actividades de investigación, extensión y cooperación.



APUNTES sobre/para la docencia universitaria

I. Introducción

El 2020 fue un año complejo que seguramente quedará en nuestra memoria. En el ámbito educativo en particular, los recuerdos se encontrarán vinculados con la suspensión de las clases presenciales y los denodados esfuerzos por asegurar la continuidad pedagógica. La pandemia implicó un cambio fundamental sobre las imágenes y creencias de lo que significa aprender y enseñar en los distintos niveles del sistema educativo como producto, entre otros aspectos, del desacople entre la actividad de enseñanza, los edificios y las aulas. De este modo, lo que era una modalidad poco frecuente- la virtualidad - se transformó en una opción común, y lo que era común, la presencialidad, se transformó en una posibilidad remota.

Quienes participamos de la Red de Equipos de Docencia, Investigación y Extensión en Tecnología Educativa entendemos que plantear el escenario de la presencialidad como el único posible para el despliegue de la educación implica al menos desconocer la diversidad de experiencias de las que participaron docentes y estudiantes de todo el territorio argentino. La educación a distancia se viene desarrollando hace varios años en el país y en el mundo, de modo tal que en la actualidad los medios que la posibilitan y fortalecen se encuentran ampliados y extendidos.

En tanto a fines de 2019 el planteo extendido se centraba en la necesidad urgente de cambios y actualizaciones que el sistema demanda desde largo tiempo, hoy no pensamos lo sucedido durante 2020 como falencia y debilidad, como mero producto de la urgencia y la improvisación sino como expresión de la diversidad de formas y modos que requiere ser entendido en su complejidad. Esto supone reconocer un escenario configurado con las formaciones implementadas a partir de políticas públicas que se instrumentaron desde la sanción de la Ley de Educación Nacional (2006).

Por eso, es necesario detenernos a evaluar lo sucedido para intentar comprender los nuevos saberes y las estrategias que la formación universitaria y profesional tiene y tendrá que atender. Para ello, se presentan siete dimensiones para pensar los nuevos entornos de enseñanza y de aprendizaje. El orden de presentación de estas reflexiones no implica una secuencia pudiéndose comenzar por aquella que genere más interés.



II. Nuestros registros del 2020

1. Nuevos territorios

En el marco de la virtualización forzada se trazan nuevas geografías. El aula como espacio físico deja de ser una frontera establecida para el desarrollo de las tareas de enseñanza. Los entornos digitales son habitados, vivenciados y convertidos en lugares de aprendizaje y de enseñanza:

1- las propuestas llevadas a cabo permiten trascender las fronteras del aula a través de actividades intercátedras, el trabajo con estudiantes de otras sedes u otros países.

2- la necesidad de encuentros sincrónicos en toda la comunidad académica (estudiantes, docentes, personal administrativo y de apoyo) supusieron la exploración de nuevas herramientas y el desarrollo de propuestas en múltiples plataformas.

En este momento de reflexión, es preciso reconocer:

- la desigualdad en el acceso a los dispositivos y la conectividad que evidencia dificultades para continuar con las tareas habituales. Más allá de los esfuerzos desarrollados para mitigar esta situación, muchos estudiantes y profesores se han visto con dificultades para continuar sus tareas.

- la ampliación del tiempo de trabajo docente, superior a las dedicaciones pagas que hablan de nuevas condiciones laborales que será necesario revisar, discutir, defender como espacios que asumimos los trabajadores y trabajadoras de la educación. En tiempos de pandemia el uso de las TIC para muchos/as docentes pareciera generar la posibilidad de prácticas con satisfacción y, al mismo tiempo, con sensaciones de agotamiento y sobresaturación.

- situaciones de ampliación de oportunidades vinculadas con la coyuntura que están siendo indagadas y ameritarán nuevas investigaciones.

2. Apertura del tiempo

La flexibilidad brindada en el contexto de enseñanza remota de emergencia permitió el seguimiento del proceso, con obligaciones curriculares que pudieron concretarse sin las habituales restricciones de tiempo y espacio, alternativas valoradas como altamente positivas por el estudiantado. Sin embargo, un número importante de docentes por el afán de ser eficientes y acompañantes dieron de sí más de lo recomendable y es así como vieron flaquear sus fuerzas a medida que pasaba el año, lo que obligó a repensar actividades, organizar tiempos propios y de estudiantes, y entender que todos tenemos derecho a la desconexión digital.

Este es un aprendizaje que consideramos debe quedar para siempre ya que el tiempo es una dimensión que requiere un diseño específico tanto para el trabajo docente como para las demandas hacia el estudiantado. La organización temporal se refiere al conjunto de las tareas de enseñanza y aprendizaje



en los aspectos tanto sincrónicos como asincrónicos, resultando fundamental evitar el agotamiento y la saturación cognitiva. En este sentido, rutinas, cronogramas, recordatorios y prórrogas fueron algunas de las estrategias utilizadas para organizar la temporalidad de las propuestas de enseñanza.

3. Trabajo docente colectivo, entre pares, en equipos

El trabajo docente en la universidad se configura con distintos formatos: en cátedras o equipos, entre otros. Generalmente se hacen cargo de tareas de enseñanza, de investigación y de extensión. También reconocemos modos de trabajo colaborativo: trabajo colectivo entre docentes del propio equipo y co-diseño con estudiantes. Surgidas antes de la pandemia, estas estrategias se configuran como modalidades alternativas a la transmisión oral de información (pensada como única e inmutable) ya sea en su modalidad virtual o presencial. En síntesis, la reflexión conjunta con docentes o estudiantes permite construir diseños pedagógicos que dan lugar a nuevas configuraciones educativas.

Otra actividad muy presente en los meses de enseñanza remota de emergencia fueron las capacitaciones en diversos formatos, extensiones y profundidades. Las actividades realizadas por los equipos de esta Red pudieron ser transferidas a nuevos escenarios de desempeño o a asesorías y acompañamientos a otros equipos docentes con interés en revisar sus propuestas pedagógicas. También registramos una tendencia a la documentación del trabajo colectivo, que se fue expandiendo en las redes sociales y construyendo como saber didáctico en comunidades de práctica.

4. Interacciones con sentido didáctico

Las interacciones didácticas, al igual que en otros niveles del sistema educativo, se llevaron a cabo a través de modalidades sincrónicas y asincrónicas. Los campus virtuales, las aplicaciones para videoconferencias o mensajería instantánea, y algunas redes sociales fueron los canales privilegiados para el desarrollo de las propuestas de enseñanza. El seguimiento de las mismas se realizó fundamentalmente en pequeños grupos, y fue una estrategia sostenida por los equipos docentes para asegurar o fortalecer el desarrollo de actividades.

Sin embargo, más allá de las estrategias más conocidas en el sistema educativo como la transmisión oral de información y la evaluación conceptual, se abrieron nuevas posibilidades, experiencias de aprendizaje, basadas en la modalidad de taller, canales en salas virtuales o de streaming, clases en espejo internacionales con tecnologías, propuestas de trabajo que incorporan a integrantes de la familia del estudiantado y de la comunidad, simulaciones, estrategias lúdicas, proyectos colaborativos, y variedad de formatos y presentaciones elaboradas por estudiantes.

En síntesis, en el contexto de la pandemia, y específicamente durante el aislamiento, se profundizaron las decisiones y se dio lugar a nuevas revisiones de las posturas didácticas. Estas tomas de decisión definieron la modalidad de interacción y dieron lugar a la voz de una amplia variedad de actores en la producción de conocimiento.

Los soportes virtuales lejos de establecer una modalidad única de interacción habilitaron distintas posibilidades de trabajo en función de las decisiones docentes.



5. Experiencia estudiantil

El aislamiento forzoso demandó un replanteo del rol estudiantil. Mientras que la virtualidad constituía una modalidad electiva, en este contexto se transformó en una modalidad única para transitar los estudios de nivel superior.

La experiencia estudiantil se vio interpelada por las condiciones reales de conectividad y conexión. No obstante, la vinculación de los/as estudiantes con las propuestas educativas va más allá de esto, pues sus modos de aprender se ven atravesados por los cambios culturales de nuestra sociedad. Las prácticas habituales de comunicación a través de teléfonos móviles que la mayor parte de los jóvenes realiza, por ejemplo, constituye un fenómeno que ha ejercido una gran sinergia en los procesos educativos.

En consecuencia, se desarrollaron distintas acciones orientadas a comprender los nuevos modos de habitar la experiencia educativa en la población estudiantil. Algunas de las acciones realizadas en tal sentido fueron:

- relevar a través de encuestas diversas dimensiones de la vida del estudiantado (condiciones de trabajo, equipamiento, conectividad, tiempo disponible, estado de ánimo, entre otras).
- repensar los modos en que se desarrolla el diálogo pedagógico (soporte, canales, frecuencia, modalidad, etc.). En algunos casos, se establece un lugar de referencia como el campus virtual pero se utilizan todos los canales posibles para poder comunicarse y asegurar la continuidad de la tarea.
- potenciar mayores niveles de autonomía en el estudio.
- configurar nuevas formas de agrupar a los estudiantes a partir de distintas motivaciones y propuestas.

En síntesis, la experiencia del estudiantado se transforma merced a las nuevas alternativas que brindan los entornos y a que el cuerpo docente desarrolla diagnósticos y estrategias para plantear nuevas modalidades de intervención.

6. Desigualdades y vulnerabilidad socioeconómica

Las desigualdades quedaron reflejadas claramente en las dificultades de acceso a dispositivos y conectividad de calidad de algunos y algunas estudiantes y docentes. También emergieron complicaciones vinculadas al trabajo remoto desde el hogar, especialmente en el caso de docentes. Creemos que las condiciones familiares, donde todos los miembros pasaron a tener actividades laborales, sociales, escolares, mediante dispositivos digitales, complejizaron el estudio universitario. Esto provocó que las brechas sociotecnológicas se profundizaran, haciendo cada vez más necesario contar con un dispositivo y una buena conectividad para continuar trabajando y estudiando.



Además, el aislamiento en el hogar llevó a la población estudiantil y docente a tener que atender las tareas de cuidado y por lo tanto contar con menos tiempo para estar disponible conectándose con sus compañeros/as. Lo mismo ocurre con quienes tuvieron que continuar trabajando en sus casas a tiempo completo. En aquellas propuestas que requerían un trabajo colaborativo, se vio, sobre todo, la desigualdad entre aquellos que sí podían hacerse de tiempo y de las condiciones tecnológicas necesarias, y aquellos que dependían de, por ejemplo, la conectividad de los espacios laborales en los que trabajaban y de los que en estos momentos carecían.

III. Nudos problemáticos

A partir de los aprendizajes del 2020 que pudimos recapitular en el apartado anterior, identificamos algunos nudos problemáticos. Les invitamos a reflexionar sobre los mismos para pensar y proyectar posibles escenarios de enseñanza y de aprendizaje mediados por tecnologías.

El derecho a la educación en la universidad implica, entre otros aspectos, **garantizar el acceso a dispositivos y a conectividad**. ¿Qué tipo de políticas públicas e institucionales hacen lugar a este derecho? ¿Qué condiciones de macro, meso y micropolítica necesitamos los docentes para desarrollar prácticas de enseñanza que atiendan a las diferencias y a las desigualdades en pos de una universidad orientada al desarrollo individual y social?

La **desigualdad y vulnerabilidad socioeconómica** son realidades que configuran las condiciones de enseñanza y fueron profundizadas durante la pandemia. ¿Cuáles son los nuevos posicionamientos y decisiones institucionales necesarios para afrontar el desafío de la enseñanza?

En el transcurso del ASPO se hicieron visibles y, en algunos casos se exacerbaron, síntomas de agotamiento y sobresaturación entre docentes y estudiantes. ¿Por qué suponemos que el trabajo virtual se realiza sin restricciones de tiempo y espacio, “en un contexto 24/7”? ¿Qué **condiciones de trabajo y formas de organización del tiempo y del espacio** es preciso considerar? ¿Conocen los docentes los derechos que los amparan dentro de esta coyuntura?

En el contexto de educación remota de emergencia se llevaron a cabo adecuaciones curriculares para garantizar la continuidad pedagógica. ¿Qué aspectos de los procesos institucionales y sus regulaciones-macro requieren revisión a la luz de dicha experiencia? ¿Cómo se reconocen los aportes del campo de la Tecnología Educativa en los procesos de gestión institucional y en prácticas de enseñanza renovadas?

Los procesos de enseñanza y de aprendizaje presenciales, históricamente sincrónicos y en un mismo espacio físico, se vieron modificados poniendo en cuestión el concepto “presencial” circunscripto a la proximidad de los cuerpos. ¿Qué implica la presencialidad ante las posibilidades interactivas y comunicacionales que ofrece la tecnología? ¿Qué actividades y prácticas educativas surgidas en el ASPO resultaron relevantes y fecundas? ¿Qué nuevos contratos pedagógicos deberían generarse en la articulación entre institución-docentes-estudiantes? ¿Cómo podemos potenciar la mayor flexibilidad de las propuestas virtuales para brindar mayores oportunidades educativas a las personas que trabajan?



En el contexto que nos impuso la pandemia observamos continuidades y rupturas en **el rol de estudiante** y en **el rol de docente** ¿Cómo nos interpela al colectivo docente la experiencia vivenciada? ¿Qué aprendimos del estudiantado?

En relación con el trabajo docente, durante el ASPO, se desarrollaron **prácticas colaborativas** -entre pares, co-diseño de propuestas con estudiantes, entre otras-. ¿Qué desafíos nos plantean estas experiencias? ¿Cómo se pueden recuperar y sistematizar?

Durante la pandemia se hizo un uso extendido de las redes sociales. ¿Qué cuestiones relacionadas con **la privacidad y la intimidad** tendríamos que considerar al proponer interacciones con sentido didáctico en las redes sociales?

IV. En perspectiva: algunos desafíos hacia adelante

De las dimensiones desarrolladas se desprende un conjunto de desafíos que merecerían ser recuperados en el marco de líneas de acción estratégicas que, superando la coyuntura, permitan abordar viejas y nuevas problemáticas educativas. Las perspectivas a futuro se organizan en tres ejes: prácticas de enseñanza, sujetos de aprendizaje y tareas de investigación, extensión y cooperación. Invitamos a reflexionar como colectivo docente sobre lo vivido a fin de reconocer oportunidades, riesgos, necesidades y desafíos actuales y por venir.

Dimensión relativa a las prácticas de la enseñanza

- Repensar las prácticas docentes a partir de una revisión crítica **sobre el propio campo/área disciplinar** para definir modalidades alternativas de enseñanza, nuevas necesidades a la luz de su transformación epistemológica y el reconocimiento de las demandas estudiantiles de hoy, con una visión crítico-pedagógica que integre las posibilidades didácticas de la tecnología.
- Imaginar **nuevas propuestas y escenarios de enseñanza**, que recuperen aspectos valiosos de los espacios sincrónicos y asincrónicos mediados por dispositivos rompiendo con prácticas instituidas y unidireccionales que se animen a cuestionar aquello que sucedía por defecto y avancen hacia el co-diseño, en función de los condicionantes y posibilidades de la mediación tecnológica.
- Sistematizar **experiencias y aprendizajes** realizados en el contexto de la enseñanza remota de emergencia por el **colectivo docente**, para repensar un modo de gestión de la enseñanza que recupere las buenas prácticas. Sumar la voz de los actores para pensar juntos y trabajar de modo colaborativo en la reconstrucción de modelos pedagógicos.



- Reconocer **la singularidad de las prácticas de la enseñanza**, contrariamente a la homogeneidad que ha caracterizado la formación en la Educación Superior. Sostener la diversidad, la creatividad, la originalidad en la búsqueda de soluciones a problemáticas particulares.
- Profundizar el **trabajo en equipo**, que rompa la soledad del aula presencial. Equipos de cátedra, por áreas curriculares, interdisciplinarios, que promuevan el trabajo colaborativo, menos jerárquico, con distribución de tareas que posibiliten sumar aportes con diferentes experticias y trayectorias (disciplinares, pedagógicas, tecnológicas).
- Profundizar la revisión colectiva en tanto trabajadores docentes de la dimensión **tiempo** como condición de posibilidad de nuevas estrategias de enseñanza en la virtualidad en función de evitar el agotamiento y la saturación cognitiva.

Dimensión relativa a los sujetos de aprendizaje

- Sostener y diseñar nuevas estrategias que permitan profundizar la **construcción de vínculos con los estudiantes y entre ellos**, vínculos que promuevan la comunicación a través del reconocimiento del “otro” como sujeto socio-histórico y que favorezcan la interacción didáctica.
- Entender y profundizar en el conocimiento de los **modos de aprender** de los estudiantes y su transformación en relación con los cambios culturales, con énfasis en el pensamiento crítico, resolución de problemas en entornos mediados por tecnologías, aprendizaje colaborativo en ambientes digitales, trabajo en equipo, capacidad de adaptarse a circunstancias cambiantes que permitan construir conocimientos y aplicarlos a casos específicos.
- **Propiciar reflexiones metacognitivas y didácticas** en los estudiantes acerca de lo que implica aprender en la virtualidad, a los fines de contribuir a la construcción del oficio de estudiante de nivel superior cuando hay mediación tecnológica.

Dimensión relativa a la investigación, la extensión y la cooperación.

- Reconocer la relación entre **investigación** y práctica **educativa** como parte del proceso de mejora de la acción docente y del campo de la tecnología educativa.

*Equipos universitarios de docencia, investigación
y extensión en Tecnología Educativa*



- Comprender y profundizar **la reflexión crítica sobre la propia actividad docente y la de los estudiantes** como una acción estratégica de mejora de las prácticas comprometida con el contexto en el que se suceden. Esto permitirá entender, entre otros aspectos, de qué manera las tecnologías pueden contribuir al desarrollo cognitivo y a un mejor aprovechamiento de los entornos, cómo adquirir competencias y estrategias adecuadas para hacer un uso pedagógico de los recursos digitales, cómo innovar y mejorar la tarea docente en ambientes digitales como así también profundizar acerca de los nuevos roles.
- Desarrollar **investigaciones sobre las experiencias vividas** en el nivel superior durante la pandemia, incluyendo estudios que adopten metodologías participativas que involucren a los sujetos de las instancias formativas que permitan construir saber original y relevante.
- Realizar acciones de **difusión, comunicación y capacitación** a partir de los problemas detectados en la investigación y las acciones identificadas en las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Ref.:

Documento elaborado por la RedTE.Ar
Conforman la Red de Equipos de Docencia, Investigación y Extensión
en Tecnología Educativa de Universidades de Argentina.

En las redes: TW @redte_ar IG @redte.ar

Mayo 2021

Sugerencia de cita:

RedTE.Ar (2021). Apuntes sobre/para la Docencia Universitaria. Red de Equipos de Docencia, Investigación y Extensión en Tecnología Educativa de Universidades. Argentina.